



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 096 NORTE CDMX**

**FORTALECIMIENTO DEL VÍNCULO ESCUELA-FAMILIA A
TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL EN EL
NIÑO PREESCOLAR
DOCUMENTO RECEPCIONAL**

**PARA OBTENER TITULACIÓN DE:
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR PLAN
2008**

**PRESENTA:
ALINA DONAJI BAUTISTA VELASCO**

**ASESORA:
DRA. MARIANA DEL ROCIO AGUILAR BOBADILLA**

DICIEMBRE 10,2022

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
CAPÍTULO I MI INICIACIÓN EN LA PRÁCTICA DOCENTE	4
1.1 El quehacer docente antes, durante y después de la pandemia	7
1.2 El esperado regreso a las aulas y las medidas de prevención adoptadas	16
CAPÍTULO II NUEVOS VÍNCULOS, ESCUELA Y DIVERSIDAD FAMILIAR EN TIEMPOS DE COVID-19	21
2.1 La escuela y su representación social	22
2.2 Tipos de familia y su forma de organización	28
2.3 El diagnóstico	31
CAPÍTULO III ESTRATEGIA DIDÁCTICA	33
3.1 Propósito	34
3.2 Justificación	34
3.3 Metodología	37
CONCLUSIONES	45
REFERENCIAS	46
ANEXOS	48
Anexo 1. Encuesta de ambiente familiar	48
Anexo 2. Entrevista a padres de familia	52

INTRODUCCIÓN

A raíz de la pandemia que cobró la vida de cientos de personas en todo el mundo, surgieron otras afectaciones que trastocaron el equilibrio y la estabilidad a nivel emocional de niños, niñas, hombres y mujeres que tuvieron que aislarse del mundo exterior para ponerse a salvo de una enfermedad que no respeta condición alguna. El propio confinamiento provocó muchos cambios en nuestra vida rutinaria, inclusive en la forma de comunicarnos con las demás personas; el miedo, la ansiedad, el estrés, la depresión, fueron solo algunos de los síntomas que se desencadenaron, en mayor o menor medida, tanto en chicos como en grandes; el distanciamiento, el encierro, y los problemas económicos que afectaron a muchas familias por la pérdida de sus empleos, fueron factores que provocaron muchos trastornos emocionales que acabaron por romper con la estabilidad emocional de la mayoría de los hogares que resintieron los embates de la pandemia.

Es entonces que este trabajo de intervención educativa, recobra cierto sentido, ya que está enfocado en el fenómeno que surgió a raíz del acontecimiento antes descrito y que cambió la forma de comunicación entre las familias y la propia escuela, y por consecuencia la forma de vinculación entre ambas instituciones. Por lo que surge el interés por abordar el tema de los Nuevos vínculos que se tuvieron que reconstruir a partir de una pandemia causada por el virus del Covid-19 y por la que se tuvo que prescindir del contacto físico al que estábamos acostumbrados.

El primer apartado de este trabajo es un pequeño resumen de cómo fue que me inicié en la profesión docente, lo que he vivido desde ese entonces hasta ahora, y los procesos de aprendizaje que he tenido que atravesar y que me han ayudado a ser más consciente de mi labor como profesional de la educación y que han estado encaminados a coadyuvar en la formación de niños y niñas que sean capaces de dar solución a sus problemas, enfrentándose a ellos con sentido de responsabilidad y respeto hacia ellos mismos y en consideración con los demás.

En el segundo apartado está integrada la información acerca de la relación que se va construyendo entre los diferentes actores que conforman la diversidad de las familias y la escuela, vista como las dos fuentes de aprendizaje que dependen una de la otra y que comparten intereses y tareas semejantes. Y es donde

encontraremos el planteamiento de las distintas problemáticas que se fueron dando a raíz de la pandemia provocada por el Coronavirus y del cual se desprendió el objeto de estudio central de este trabajo. Se destaca el empleo del diagnóstico el cual es una herramienta que nos sirve a los docentes para saber acerca de los problemas o dificultades que se van dando en un determinado entorno; de igual manera nos arroja datos importantes acerca de los intereses y necesidades que requieren los educandos y de esta manera hacer una intervención adecuada que nos permita atender y dar seguimiento a través de un plan de acción.

El tercer y último apartado está compuesto por la Estrategia de Intervención Educativa que fue pensada para atender las necesidades del grupo de estudio y en el cual se dan a conocer los resultados obtenidos teniendo en cuenta el principal objetivo que es que el niño y niña de educación preescolar, acompañado del adulto responsable del menor, aprendan a lidiar con sus emociones y a responder de forma adecuada a las situaciones particulares que cada uno experimenta en su vida diaria, que sepan diferenciar entre las que les causa cierto malestar de las que les hace sentirse bien, propiciado su autoconocimiento y en consecuencia su crecimiento personal y social.

CAPÍTULO I

MI INICIACIÓN EN LA PRÁCTICA DOCENTE

Recuerdo que desde pequeña comencé a querer imitar a mi madre en la docencia; ese gusto fue creciendo más y más con el paso del tiempo y al concluir mi secundaria me informe acerca de las opciones educativas que respaldaran mi deseo de ser maestra; de este modo fue como en el año 1995 ingresé al Centro de Estudios de Bachillerato (CEB 1), maestro Moisés Sáenz Garza ubicado en la delegación (hoy alcaldía) Miguel Hidalgo de la CDMX, los dos últimos semestres fueron cruciales para el acercamiento al área de pedagogía, en 5° y 6° semestres teníamos una capacitación para el trabajo titulada *iniciación a la práctica docente*; no había duda al respecto de que este era el camino que quería tomar. Al concluir el bachillerato presenté mi examen para ingresar a la Benemérita Escuela Nacional de Maestros (BENM), que por cierto está a un costado de CEB 1 de donde acababa de egresar, lamentablemente no fui aceptada al igual que otros tantos aspirantes que nos quedamos sin esa oportunidad de continuar con nuestros estudios; no así de cumplir con nuestros sueños.

A pesar de las circunstancias mi ánimo nunca decayó; ese año que me quedé sin escuela, viví una experiencia que no tuve nunca contemplada, pues nunca la busqué, fue un evento inesperado que me puso a prueba para saber si realmente ese era el camino que quería tomar, saber si realmente esto era a lo que me quería dedicar por el resto de mi vida, que tan convencida estaba de haber encontrado mi vocación. Así fue como obtuve mi primer empleo a los 17 años, sin ningún tipo de experiencia previa, comencé a trabajar en un Jardín de Niños particular de nombre “Fray Junipero Serra” (ubicado en el municipio de Ecatepec en el Estado de México) como maestra encargada de un grupo de segundo grado de preescolar, así fue como me inicié en el mundo de la docencia, sin mayor preparación.

Creo que este primer episodio al que me enfrenté en un principio, fue un hito que marcó para siempre mi vida; a mi corta edad me enfrenté a un gran reto que me significó una de mis mejores experiencias como pionera en el mundo de la docencia; al mismo tiempo reconozco que no fue la mejor manera de iniciarme en

esta profesión; por unos momentos titubeé acerca de lo que estaba haciendo, me invadieron muchas interrogantes y al final del día, entendí que me faltaba mucho por aprender. Hoy a la distancia de aquel entonces comprendo que la vocación es un factor determinante para quienes en realidad buscamos impactar positivamente en la vida de nuestros alumnos y alumnas, no perder de vista la responsabilidad que adquirimos como agentes de cambio, lo que representa una lucha constante contra los prejuicios y opiniones de otros que no hacen más que obstaculizar nuestra titánica labor.

Por motivos personales no pude quedarme a terminar el ciclo escolar; este hecho por demás significativo me marcó y me hizo reflexionar y darme cuenta que para ser la maestra que necesitaban esos niños y niñas tenía que estar mejor preparada, así fue como un par de años después, tomé una capacitación para Auxiliar de Educadora en el Centro de Desarrollo Infantil (CENDI), en la alcaldía Gustavo A. Madero al norte de la CDMX, circunstancia que me permitió quedarme a trabajar en el mismo Jardín de Niños en donde realicé mis prácticas profesionales; a partir de ese momento comenzó mi andar en el camino de la docencia, poco a poco fui adquiriendo más habilidades como docente frente a grupo; había madurado más y me sentía un tanto mejor preparada; mis ganas de seguir en este camino eran irrefutables, mis sueños seguían intactos, este era el comienzo de un sueño por cumplir.

Hoy me gustaría dejar claro que todo lo aprendido fue sobre la misma marcha, me he enfrentado a muchos cambios que a menudo me han llenado de muchas satisfacciones y placeres, y aunque no siempre ha sido así, pues como todo en la vida no siempre se viven cosas buenas, en ocasiones se nos presenta alguna dificultad que entorpece nuestra tarea, no obstante se tiene que aprender de esas experiencias de igual manera, he tenido un sinfín de tropiezos, resbalones, aciertos y desaciertos que me han acompañado y siguen tomando relevancia en mi actual formación como docente en las distintas aulas del preescolar en las que he tenido la oportunidad de laborar.

Es a través de la autocrítica que encuentro la manera en cómo mejorar todos los días, convirtiéndose ésta en parte fundamental de mi práctica como docente

frente a grupo, tratando de abonar en la vida de los niños y niñas que merecen un mundo menos caótico y más amigable, un mundo que les dé la oportunidad de desarrollarse en todos los sentidos; dotándoles de herramientas que les acompañen en la transición de dicho cambio; niños y niñas que aspiren a ser mejores todos los días, y que estén motivados a dar el primer paso en busca de alternativas que les ayuden a enfrentar el mundo que los rodea, siendo más productivos, ingeniosos, proactivos, innovadores, incluyentes, críticos, responsables, empáticos, y sobre todo esto último; niños y niñas que se sensibilicen ante el dolor de los demás, haciendo a un lado el individualismo y el egoísmo, rasgos propios de las sociedades en decadencia.

La interacción que se lleva a cabo dentro de un salón de clases entre docentes- alumnos, alumnos-alumnos, familia-alumnos, docentes-familias, va más allá de un simple mecanismo para establecer cierta comunicación; es a criterio personal, una parte fundamental del mismo proceso educativo en donde se van gestando las formas de vinculación requeridas en determinado contexto y para determinado propósito, por tal motivo, es fundamental entender cuáles son los intereses y necesidades de cada miembro del grupo perteneciente. No olvidemos entonces que la labor del docente es situar al alumno en el centro del proceso de aprendizaje, teniendo en cuenta las particularidades que lo hacen único, para cumplir con el propósito ya descrito anteriormente; se sobreentiende entonces que dentro de los salones de clase convergen un sinnúmero de personalidades con características propias que los coloca en la mira del proceso pedagógico en el que se debe considerar a todos, tratando de no dejar fuera a nadie, muy a pesar de las situaciones ajenas que entorpezcan dicho proceso, se debe hacer un paréntesis para reflexionar acerca de nuestra propia práctica educativa, y cerciorarnos si las formas en que se está dando dicho proceso, son las más adecuadas, y si los resultados obtenidos son los deseados.

Es entonces que deberíamos preguntarnos si nuestra formación como docente nos ha permitido cumplir con nuestra misión como agentes de cambio, o si solo ha servido como una fachada para escondernos tras de ella, esperando que otros hagan nuestro propio trabajo.

En cuanto a las cuestiones referentes a la carga administrativa, corresponde al docente (queramos o no), hacer trabajos de esta índole, que en palabras de algunos expertos en el tema, retrasan y trastocan el verdadero sentido de la práctica docente, no así, el cumplimiento de nuestra labor.

En este sentido, al sistema educativo de este país le corresponde entonces velar por el futuro de la niñez mexicana, haciendo a un lado sus propios intereses y asegurar que se hagan valer los derechos de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes que asisten a alguna de las instituciones educativas de este país, cubrir en lo posible sus necesidades y contribuir en su formación integral.

Por tanto, la verdadera labor que tenemos las y los docentes, es impulsar el aprendizaje de nuestros alumnos a través de experiencias que les sean significativas, ayudarlos/las a encontrar un propósito en la vida, haciendo a un lado las exigencias académicas, dejar de saturarlos de trabajos para obtener solo una calificación que no determina de ninguna manera su aprendizaje. En este mismo sentido Díaz Barriga (2021) destaca la importancia de trabajar con los niños temas que les sean de su interés, no solo aquellos que determine el propio currículo, abordando temas que los confronte a su realidad actual.

Constantemente trato de promover entre las maestras y maestros con los que he colaborado, trabajar en conjunto con aportes de experiencias propias que nos hayan servido para mejorar la práctica, en la reorientación de los métodos y en la obtención de los recursos empleados para hacer más efectiva la labor docente; esto no quiere decir que existan formulas o recetas que se tengan que replicar y llevar al pie de la letra, se requiere ir avanzando a partir de las experiencias previas, permitiéndonos ser más flexibles, partiendo de un diagnóstico real que enriquezca la propia práctica.

1.1 El quehacer docente antes, durante y después de la pandemia

Para darle continuidad al apartado anterior es importante partir desde mi experiencia previa a la llegada de la pandemia y que además azotó a la humanidad entera, la cual vino a modificar las rutinas diarias a las que ya estábamos habituados; hicimos cambios sustanciales en los propios hábitos de higiene que

fueron un factor determinante para mantener a distancia el virus que tanto daño nos causó, el recluarnos en nuestros hogares también fue una medida más de prevención para no contraer la enfermedad la cual avanzaba poco a poco con pasos agigantados, cobrando la vida de muchas y muchos que debido a la facilidad con que se daban los contagios no pudimos despedirlos de ellos/ellas como hubiésemos querido. No fue nada fácil acostumbrarnos a las restricciones de acceso a los sitios públicos que hacían las veces de espacios libres para el entretenimiento de la concurrencia, la distracción y recreación; cambios hasta en las formas de comunicarnos por la necesidad de sentirnos cerca, tuvimos que adaptarnos a las nuevas circunstancias, teniendo que mantener cierta distancia con las demás personas, incluyendo nuestros seres queridos, con el fin de parar un poco los contagios.

Todos sabíamos el nombre del país donde se originó la enfermedad, cuando había empezado esta pesadilla; inclusive algo se sabía del tiempo de incubación del virus, algunas de sus características, los síntomas con los que estaba asociada la enfermedad; lo que no teníamos claro era cuando iba a llegar a su final o si es que algún día tendría un final. Los rumores de que se comenzaba a experimentar con pruebas en los laboratorios de los países con superioridad de recursos y tecnología de última generación para una posible vacuna, eran solo eso “rumores”, pues se sabía poco de la enfermedad, de las formas de contagio, inclusive se especulaba que era casi imposible obtener una vacuna efectiva contra una enfermedad de la que poco se sabía; el tiempo apremiaba, la muerte hacia acto de presencia en casi todos los rincones del mundo, las noticias eran devastadoras; todos los días en nuestro país daban las cifras de los decesos de las personas, mayormente hombres y mujeres de edades avanzadas o que presentaban **comorbilidad** (palabra nueva que tuvimos que agregar junto con otras tantas a nuestro repertorio lingüístico a raíz de esta pandemia). Los cierres de las escuelas no se hicieron esperar, para el mes de marzo de 2020 se dio por terminado el trabajo en las aulas; el director de la escuela donde actualmente sigo laborando nos informó del comunicado que la Secretaría de Educación Pública (SEP) había desplegado a través del Diario Oficial de la Federación en su acuerdo Núm. 02/03/20 informando

de la suspensión de las clases de las escuelas pertenecientes al Sistema Educativo Nacional, la incertidumbre que de momento vivimos maestros, padres de familia y los propios alumnos ocupó un lugar preponderante en nuestras vidas junto con la incógnita de cómo iba a terminar el ciclo escolar y que acciones se debían de implementar a partir de la presente emergencia sanitaria.

A partir del 20 de Abril de ese mismo año se puso en marcha a nivel nacional la *Estrategia de Educación a Distancia* para los niveles correspondientes a la educación preescolar, primaria, secundaria y bachillerato, apoyada por la televisión educativa con el programa *Aprende en casa* o a través de los medios digitales (programa que por recibió muchas críticas debido a que los contenidos eran poco atractivos para los niños) y la cual fue una opción para apoyar el trabajo educativo desde casa.

Para ese entonces reinaba la desinformación por todos lados, los medios de comunicación se volcaban para dar información puntual de los nuevos contagios que advertían que la propagación del virus era a través de las gotas de saliva que salen de la boca de una persona infectada a otra, al toser, hablar, estornudar o al entrar en contacto con las pertenencias de alguien contagiado por el virus; causando discrepancias entre los que estaban a favor y los que estaban en contra del uso del cubrebocas; la Organización Mundial para la Salud (OMS) encargada de promover la salud, preservar la seguridad mundial y servir a las poblaciones vulnerables, salía a dar los pormenores de la enfermedad que inevitablemente nos había alcanzado.

El plan emergente que el estado implementó fue en un principio un tanto controversial; el presidente invitaba a salir a la calle, a no encerrarnos, a seguir con las actividades diarias, que se tenía que hacer frente a la enfermedad, al parecer toda su confianza estaba depositada en el sector salud al creer que estaban preparados para afrontar el embate de la pandemia a su llegada al país; no obstante con el recorte al gasto público que distinguió desde un principio al actual gobierno federal, poco se pudo hacer.

Acabar bien librada de la enfermedad, fue lo que me impulsó a querer terminar el ciclo escolar con todo y mis limitaciones tecnológicas; la situación inusual por la que estábamos pasando nos sacudió de tal manera que nos posicionó en un

lugar en el que nunca imaginamos estar. Todos nos volvimos vulnerables en ese momento, al mismo tiempo hubo quien tendió su mano a quien más lo necesitaba, brindando su apoyo a quien se encontraba más desfavorecido, por primera vez volteamos a ver al de a lado, nos volvimos un tanto más empáticos y solidarios con los demás, el concepto de la otredad volvió a recobrar su sentido.

La primera instrucción que recibimos de nuestras autoridades fue que empleáramos todos los recursos que estuvieran a nuestro alcance y que tuviéramos toda la disponibilidad de trabajar desde casa, siendo lo más empático posible con nuestros alumnos y planeando el trabajo escolar con las adecuaciones pertinentes, tomando en cuenta lo que sucedía en ese momento a nuestro alrededor e integrándolo con los aprendizajes esperados.

Desde mi perspectiva todos fuimos aprendiendo a la par, poco a poco los problemas técnicos se fueron minimizando, lo que nos situó en un proceso de continuidad y actualización en el tema de las herramientas tecnológicas digitales; los cuatro meses restantes para el cierre del ciclo escolar 2019-2020 se llevaron a cabo a través de las clases a distancia, entramos de forma remota a las casas de nuestros alumnos/alumnas y viceversa, lo que me llevó a reflexionar acerca de varios aspectos con relación a mi práctica como agente educativo, y la importancia que recobra la comunicación que en este caso particular tuvo que ser de forma asistida por los adultos a cargo de los menores de edad, el apoyo y compromiso que tuvieron para con ellos fue un factor importante que se debe resaltar.

De igual manera pudimos presenciar de forma simultánea las dinámicas que se fueron desarrollando dentro de estos hogares, en los que la mayoría solo contaban con un solo dispositivo, lo que dificultó el proceso de enseñanza-aprendizaje debido a que en algunas ocasiones la calidad de la señal del internet era muy deficiente o por alguna otra circunstancia similar; de esta manera se evidenciaron muchas de las necesidades que dificultaron el trabajo desde casa, esta situación pasó a formar parte de las problemáticas que se suscitaron a raíz de la pandemia la cual vino a confirmarnos la precaria situación en la que vive la mayoría de la población en nuestro país, así como, en los países de igual condición o de menores recursos. Cabe mencionar que el Instituto Nacional de Geografía y

Estadística (INEGI, 2021) arrojó datos que reflejaron una disminución en la población de niñas, niños y jóvenes entre los 3 y 29 años de edad inscritos al ciclo 2020-2021 según esto por motivos económicos o por haber adquirido la propia enfermedad.

Los docentes trabajamos a marchas forzadas contrario a la opinión de mucha gente que consideró que los maestros nos encontrábamos de vacaciones solo por el hecho de no asistir a las escuelas, dinámica que se reprodujo en muchos otros sectores laborales debido a la contingencia sanitaria que estábamos viviendo y que no fue exclusiva del sector educativo; el traslado de las actividades escolares al espacio familiar tuvo sus respectivas implicaciones, se tuvieron que hacer muchos cambios en las dinámicas familiares e incluso adaptaciones de espacios dentro del mismo hogar, para poder tomar la clase a través de video llamadas que realizábamos dos o hasta tres veces por semana, y con la comunicación abierta a través del chat del *WhatsApp* que quedaba abierto toda la semana para poder mandar y recibir los trabajos que hicieron de evidencias para corroborar el trabajo desde casa; y por si fuera poco todo esto se sumó a los problemas de violencia, pérdida de empleo, precariedad y demás situaciones que trajo el confinamiento y que impactaron en el estado anímico y emocional de todas y todos.

También el personal docente vivimos situaciones semejantes; en mi caso tuve que adaptar un espacio dentro de mi hogar que me permitiera llevar a cabo mis planeaciones; el tener que coordinarme en tiempos con mis hijos que ocupaban la computadora fue otra situación que causó en ese momento mucha frustración y que me hizo pensar en mis alumnos y en las condiciones similares que estábamos viviendo todos en ese momento.

Predominó el miedo en todos los rincones del país; claro que el impacto no afectó de la misma manera a todos, se evidenciaron muchas situaciones de desigualdad en todo el mundo, esta crisis de salud pública, vino a resaltar aún más la crisis humanitaria en la que nos encontrábamos. Para mí fue un reto más como docente, aunado a todas las demás situaciones familiares que enfrentaba desde casa; al igual que muchos niños y niñas que junto con sus padres sufrieron los estragos por el confinamiento, pues muchos de ellos perdieron sus empleos o

padecieron la enfermedad, y en casos extremos, perdieron a uno o varios integrantes de una sola familia.

Se dice que nadie está preparado para la muerte, pero en este caso la muerte era sin objeción alguna una muerte anunciada, que trajo con ella mucho dolor y desesperanza. El tener que recibir la noticia de la partida de un ser querido sin poder haber tenido la posibilidad de despedirnos de esa persona amada fue lo más doloroso a mi parecer, el no estar presente en esos momentos especiales por citar un ejemplo, *el día de las graduaciones*, que se vivieron de forma diferente a las anteriores de los ciclos pasados, que en circunstancias diferentes a esta, se hubiera planeado con anticipación todo el trabajo que precisa la magnitud de dicho evento, y sobre todo, darles un último beso y un último abrazo de despedida a los niños y niñas que no tuvimos oportunidad de volver a estar con ellos de forma presencial, niños y niñas que tuvimos que despedir a través de un monitor que nos impidió tener ese acercamiento al que estábamos acostumbrados.

Las angustias y los retos a los que se enfrentaron los padres y las madres de familia en esos momentos no se hicieron esperar; las juntas por la plataforma de *Zoom* que teníamos todos los miércoles y viernes de la semana (que por cierto estaban coordinadas por las maestras de cada grado en presencia del director del plantel), fueron una manera de desahogo para expresar las dificultades que se les habían presentado durante la realización de las actividades programadas en casa, y una alternativa de comunicación más para estar al pendiente tanto de ellos como de sus hijos/hijas, quisiera abrir un paréntesis para recalcar la necesidad que percibí de los adultos que estaban al cuidado de los menores, de ser escuchados y escuchadas, muchas de las veces me llamaban en privado con el pretexto de disipar las dudas de las actividades escolares, encontrando a su vez una forma de desahogo a sus problemas, buscando una forma de contacto más íntima, más personal; lo que me hizo pensar acerca de la importancia que recobra el hecho de ser parte de un proceso de formación en el que están involucrados sentimientos, compromisos, metas, deseos, emociones; sueños, anhelos y sobre todo responsabilidades compartidas; ser vista como una aliada y no como un obstáculo es razón suficiente para considerar seguir manteniendo buenas relaciones con los

que confían en uno y más si estos están dispuestos a brindarte su apoyo, haciendo a un lado los problemas, que en ese entonces y por la circunstancia extraordinaria por la que estábamos pasando ninguno era de menor importancia, y aun bajo esta circunstancia la escuela pudo contar con la participación de la mayoría de los madres y padres de familia y viceversa.

Tal vez el hecho de haber trabajado aquel ciclo con un grupo de 3° de preescolar, ayudó a que no decayera el ánimo de los papás y las mamás por terminar junto con sus hijos/hijas esta última etapa de desarrollo de los infantes que está vista como un último escalón hacia nuevos cambios; etapa que está marcada por una menor dependencia de los niños hacia los padres y mayor autonomía, resultado del proceso normal de desarrollo de cualquier niño. Etapa referida por Piaget (1973) como la etapa pre operacional en donde el niño de entre 2 y 7 años adquiere un incremento en las capacidades lingüísticas, así como conceptos claves para el aprendizaje escolar, como los son: el número, la clasificación, el espacio, la causalidad, etc., situación que los hace estar más preparados para su etapa escolar.

De esta forma fue como concluimos este ciclo escolar que representó el primer enfrentamiento contra una pandemia que había llegado para quedarse, orillándonos a convivir con ella a pesar de las varias afectaciones que nos había dejado, entre ellas las de connotación emocional, que están ligadas a las problemática que se fueron dando durante la convivencia diaria entre los miembros pertenecientes a las familias de mis alumnos y alumnas y que claramente repercutieron en las actitudes de los menores, marcando un antes y un después en la vida social de las personas, con esto no quiero decir que anterior a la pandemia no se hubiese antes presentado la misma problemática, sino que esta problemática se agudizó aún más con la llegada de la pandemia a nuestras vidas.

Una pandemia que nos enseñó a reforzar nuestros hábitos de higiene para mejorar nuestra calidad de vida, lo que representó en mi opinión, un aspecto positivo a su favor; aprendimos también a valorar nuestra vida y la de cada uno de nuestros familiares, a no ponernos en riesgo, a cuidarnos más, y sobre todo a ser responsables de nuestra propia salud, lo que engloba aspectos tanto físicos, sociales y emocionales que son importantes para mantener una salud integral.

Aquí es donde recobra sentido el fortalecer las áreas de la Educación Socioemocional en el preescolar y en todos los niveles consecutivos a este, la cual forma parte del Componente curricular denominado *Desarrollo personal y social* y que a su vez de los contenidos a desarrollar en los Planes y programas del nivel preescolar 20017, en el que está sustentado el ejercicio de nuestra práctica educativa dentro Jardín de Niños donde sigo laborando en la actualidad y el cual me ha permitido como docente frente a grupo, atender las problemáticas que han surgido a raíz de la pandemia y que han trastocado la vida de las personas adultas y en consecuencia la de los menores de edad quienes están a su cuidado.

Para el nuevo ciclo escolar (2020-2021) me fue designado el grado de 2° de preescolar, que para ese entonces representó tanto para mí como para los padres de familia y los mismos niños y niñas un nuevo desafío, debido a que nos seguía pareciendo una situación muy extraña el establecer la comunicación a través del monitor de la pantalla de nuestras computadoras o celulares; contaba con la experiencia del ciclo anterior y aun así no terminaba por acostumbrarme a esa situación; adquirimos los elementos necesarios para llevar a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje a distancia; la orden que recibimos las educadoras del plantel fue que no perdiéramos contacto con los alumnos y alumnas que no se conectaban con frecuencia; en mi caso, cubría a un grupo pequeño de 13 alumnos, 6 niñas y 7 niños que por suerte nunca perdimos comunicación a pesar de todas las vicisitudes; previamente se les había entregado un cuestionario vía *WhatsApp* a todos los padres de familia (véase *Anexo 1. Encuesta del ambiente familiar*) el cual fue aplicado por todas las maestras del plantel, para saber cuáles eran los recursos con los que se contaba para seguir con el trabajo desde casa, esta fue una buena estrategia para planear las actividades a partir de dicha información y saber un poco más de las dinámicas de los integrantes de cada familia, en lo general las mamás de mis alumnos y alumnas me llamaban en casos donde se les dificultaba la labor de ciertas actividades; en un principio fue muy difícil para todos, recuerdo que la primer junta informativa que tuvimos fue para hacerles saber la forma en que íbamos a comenzar con el trabajo desde casa, surgieron muchas dudas pero al final todas y todos tuvimos que poner de nuestra parte para que las cosas se dieran de la mejor

manera posible. Las autoridades no dejaron de exigirnos las pruebas que respaldaban el trabajo que se llevaba a cabo con nuestros alumnos y alumnas, a pesar de las situaciones que vivimos en lo particular cada una de nosotras.

Era hora de emprender un nuevo ciclo escolar, poner en práctica lo aprendido durante el confinamiento y seguir en marcha con el compromiso de sacar adelante al grupo de niños y niñas que por razones de pandemia nos vimos por vez primera a través de una pantalla, hecho que como ya lo había mencionado, no dejó de causarme desconcierto y algo de frustración, sobre todo porque para el nivel preescolar es importante promover interacciones que se enriquezcan a través del diálogo y el juego entre pares en donde se propicia la convivencia, la participación, la colaboración, y el trabajo en equipo; hecho que se vio muy limitado, a pesar del esfuerzo que todos hicimos. Este aspecto en particular resalta la importancia del enfoque constructivista del proceso de aprendizaje del niño, que para Piaget representa un proceso interno en el que el niño va construyendo su aprendizaje a través de sus propias experiencias en interacción con su medio, de este modo, es primordial dotar a los educados de espacios y recursos necesarios que promuevan su aprendizaje, el cual se vio afectado tras la llegada de la pandemia.

En lo particular, tuve que cuidar de mi padre que recién había sido diagnosticado de insuficiencia pulmonar; entre mis hermanos y yo decidimos que se fuera a vivir a mi casa; debido a su repentino deterioro necesitó de muchos cuidados, al punto que dejó de valerse por sí solo. El tener la responsabilidad del cuidado de un enfermo en casa fue muy frustrante, pues te demanda mucho tiempo y el doble de esfuerzo para no dejar de cumplir con los demás compromisos, casa, hijos, trabajo; lo que repercutió en mi estado emocional y físico, el miedo de traer a casa el virus era constante, ya que para él esta situación representaría ponerlo en peligro de muerte.

Como había de esperarse mi director estuvo al tanto de mi situación lo que me ayudó a no sentirme tan presionada; no digo que fuera poco el trabajo, todo lo contrario; agradezco mucho el apoyo que tuve de parte de mis compañeras y familia que siempre estuvieron al pendiente de mi salud y estado emocional. Para ese entonces mi padre se encontraba muy disminuido debido a su enfermedad, el

desgaste que tenía tanto físico como mental me había superado; para el mes de octubre de ese mismo año viví la experiencia más dolorosa de mi vida, la pérdida de mi padre fue inminente; faltaban un par de meses para que terminara el 2020 y yo me encontraba en ese entonces seriamente afectada, el vacío que sentía y la depresión que por momentos me agobiaban mermaron mis deseos de cumplir con mis compromisos; no me encontraba en las mejores condiciones y por si fuera poco, aunado a eso, en el mes de enero del siguiente año 2021, mi esposo pierde su trabajo; nos encontramos realmente en una situación demasiado complicada, pero no tuvimos tiempo de lamentarnos, nuestros ahorros estaban por terminarse; tuvimos que vender algunos de nuestros bienes para subsanar nuestros gastos; enterarnos que nosotros no éramos los únicos afectados fue lo que realmente me hizo querer salir del bache por el que estábamos pasando, miles de familias en todo el mundo estaban viviendo situaciones semejantes a la mía; familiares, amigos y conocidos nos vimos afectados en mayor o menor medida y aun así tuvimos que salir adelante, esto habla de la capacidad de resiliencia que tiene el ser humano para salir de una situación adversa y que en especial debemos de empezar a trabajar todos y todas en favor de nuestra salud y bienestar integral.

1.2 El esperado regreso a las aulas y las medidas de prevención adoptadas

Así fue como poco a poco fuimos librando el trabajo desde casa, poco faltaba para el cierre del ciclo 2020-2021 y los maestros nos encontrábamos planeando la llegada de un nuevo ciclo escolar el cual se estaba considerando retomarlo de forma presencial, de vuelta a las aulas, por tal motivo los maestros fuimos el primer sector en recibir las primeras dosis de la vacuna contra el Covid, debido a que íbamos a estar en contacto directo con los alumnos que regresarían a las aulas, el semáforo epidemiológico había pasado a verde, el cual era el indicador para el regreso a clases presenciales, el reto estaba puesto sobre la mesa, el secretario de Educación Pública, Esteban Moctezuma dio a conocer el informe detallado de las medidas que se implementarían para el regreso a clases presenciales a través de la Estrategia Nacional para el regreso seguro a las Escuelas de Educación Básica, realizado por la SEP (2021), el cual nos hizo llegar el director del Jardín de Niños donde me

encontraba trabajando, para que estuviéramos informados acerca de cómo iba a ser este regreso, el cual estaba planeado para darse de forma paulatina y escalonada, se nos comunicó también que la asistencia de los alumnos iba a ser de forma voluntaria debido a que muchos de los padres aún no estaban preparados para dejar salir a sus hijos exponiéndolos a un nuevo contagio debido a que el miedo seguía prevaleciendo en muchos hogares; otros tantos lo esperaban con mucha emoción, asegurando que el regreso de los niños a las escuelas era una buena señal para que todo empezara a reactivarse, incluyendo la economía del país, lo que traería con dicha situación, mucha tranquilidad y la confianza en que todo iba a empezar a mejorar. Y así fue como iniciamos el ciclo 2021-2022, la fecha oficial para el regreso a clases estaba programada para el 30 de Agosto de ese año y concluiría el 28 de julio de 2022; el director del Jardín no quiso que regresáramos a presenciales hasta estar seguros de que no se iba a desatar otra ola de contagios, respaldado por los padres y madres de familia tomó la decisión de aplazar el regreso a las aulas, mientras tanto se continuo con las clases a distancia hasta nuevo aviso.

Así fue entonces que un mes después retomamos las clases de forma presencial, los padres de familia se sentían más seguros y se respiraba un aire de cierta tranquilidad, se les hizo llegar un video, mismo que editó nuestra autoridad, en el que se les pedía que platicaran abiertamente con sus hijos/hijas explicándoles la importancia del uso correcto del cubre bocas dentro del plantel (tapando nariz y boca), además de hacer hincapié a las medidas del lavado de manos y uso de gel antibacterial, se les pidió de manera puntual que no llevaran a los niños a la escuela en caso de que presentaran algún síntoma de la enfermedad para prevenir algún tipo de contagio, se les pidió también que no prestaran a sus demás compañeritos sus objetos personales, inclusive que no compartieran sus alimentos con nadie ya que este representaba un medio de contagio en caso de que hubiera niños que fueran asintomáticos.

En cuanto a las docentes, tuvimos que reorganizar nuestros espacios áulicos para mantener la sana distancia recomendada, realizamos los filtros a la entrada de los niños y las niñas en donde les tomábamos la temperatura y se les proporcionaba una cierta cantidad de gel antibacterial en sus manos, además de rociarles por todo

su cuerpo una formula hecha a base de alcohol como medida de sanitización a fin de mantener lo más alejado posible el contagio dentro de la escuela; estos fueron algunas de las medidas que tuvimos que adoptar y llevar a cabo durante todo el ciclo escolar, no obstante tuvimos varios casos en los que se reportó el contagio del virus por parte de una docente y varios alumnos de su mismo grupo, hecho que no paso a mayores y que se pudo haber prevenido si se hubieran seguido al pie de la letra las medidas precautorias que las autoridades del sector salud habían dado a conocer, se pidió no asistir a reuniones en donde se congregara un gran número de personas, lo que a mi parecer fue una situación que pocos le dieron la debida importancia a pesar del peligro latente.

Se nos hizo hincapié a las docentes del plantel en privilegiar el aspecto socioemocional de los educandos, en aplicar la valoración diagnostica, aspectos que fueron determinantes para saber el grado de afectación que traían los niños a causa de la pandemia. Cabe recalcar que para este nivel es importante trabajar además del aspecto socioemocional, el desarrollo de habilidades comunicativas, de desarrollo psicomotriz y conocimiento de su entorno, por tal motivo fue muy conveniente que se regresara a las aulas para observar más de cerca el comportamiento de los niños y niñas durante la convivencia e interacción entre ellos.

Acerca de la forma de evaluación que se tenía prevista para este nuevo ciclo escolar fue muy parecida a la de los ciclos anteriores, se nos exigió cumplir con los propósitos establecidos en el programa de estudios, poniendo énfasis en el aspecto socioemocional antes mencionado, el cual iba a adquirir una mayor relevancia debido a la afectación emocional en el que se encontraba la mayoría de los niños y niñas que regresaron a los salones de clase, pude detectar el caso particular de dos niños que mostraban irritabilidad o molestias durante las actividades en clase, negándose a realizar cualquier indicación que se les daba, de igual manera pude observar ciertas actitudes agresivas hacia sus compañeros, continuamente uno de estos niños gritaba y aventaba el material al piso provocando asombro en unos y disgusto en otros; en cierta ocasión tuve que solicitar la presencia de la madre, debido a que golpeó a una niña en su ojo con una cuchara, por no haberle convidado de su almuerzo (por fortuna no pasó a mayores), de inmediato se lo hice saber a mi

autoridad quien me señaló que tenía que levantar un reporte de incidencias, en donde se le hizo saber a la madre del niño, que tenía que hacerse responsable de los gastos médicos ocasionados por la falta del menor, situación que ella aceptó, comprometiéndose a hablar con el menor para persuadirlo a no volver a cometer la acción reportada. Sucesos menores a este, no dejaron de cometerse durante las semanas consecutivas al evento anterior, por lo que puse en marcha un plan de acción que me sirvió de mucho para trabajar en la implementación de actividades que me permitieron desarrollar habilidades socioemocionales con todo el grupo, descubriendo que es posible detectar situaciones de riesgo y sobre todo ayudar a prevenirlas.

En general hubo mucho que hacer para aminorar este tipo de conductas a la hora de trabajar en clase, con la experiencia previa me fue más fácil detectar este tipo de situaciones como la anterior, que pudo haber terminado en algo peor. En la actualidad este tipo de conductas son a menudo muy recurrentes, en algunas ocasiones es el resultado de la violencia que es ejercida dentro de sus propios hogares, inclusive son reacciones que los menores tienen debido al abandono que viven por parte de alguno de sus padres quien tiene que salir a trabajar, quedando el menor al cuidado de algún familiar; muchos pueden ser los factores que repercuten en el comportamiento repentino de los menores, situación que debe poner a la educadora en alerta para prevenir conductas de riesgo; este tipo de situaciones hacen que me dé a la tarea de buscar alternativas de cambio a estas conductas, ya que obstaculizan las interacciones en el grupo, y el propio proceso de aprendizaje del menor, por lo que tuve que informarles de la situación a los padres/madres de familia del grupo para que estuvieran pendientes de los menores y de las medidas que se iban a tomar; se hicieron acuerdos para que los padres/madres de familia apoyaran desde casa. Así fue entonces que se trabajó durante este regreso a clases, con la ayuda de mi director, padres y madres de familia, pudimos brindar a los educandos la atención adecuada para ese ciclo escolar.

CAPITULO II

NUEVOS VÍNCULOS, ESCUELA Y DIVERSIDAD FAMILIAR EN TIEMPOS DE COVID-19

Para entrar de lleno en el tema que nos compete, es necesario hablar de las complejidades que lo hacen ser un tema de actual relevancia; debido a que repercute en el ámbito profesional de las y los docentes que estamos frente a grupo y por consiguiente en el proceso educativo de los infantes, por eso es importante que desde un principio se establezcan las reglas de convivencia dentro del salón de clases, así como la relación de cordialidad y respeto que queda implícita en el trato con los padres y madres de familia desde el primer encuentro, esperando que esto, de pie a un trabajo colaborativo, en donde cada uno de los involucrados dejen claro lo que esperan uno del otro en un ejercicio de reflexión que van escribiendo en una hoja que les proporciono para que plasmen en ella las expectativas que tienen de mi trabajo como docente, posterior a esto se les pide que escriban cual es el nivel de compromiso que en la educación de sus hijos, de esta manera visualizo las expectativas de cada uno de ellos y el nivel de compromiso con la institución, con la docente y sobre todo con sus hijos e hijas, ya que de esto depende el éxito escolar de los educandos; el apoyo que los padres y madres brinden a los menores en su etapa escolar va a ser un factor determinante para su desarrollo personal y social.

El que los padres y madres de familia se involucren en la educación de sus hijos e hijas, habla de lo importante que estos son para ellos, además de que le brindan mucha seguridad, lo que favorece su autoestima y su autonomía; además que van a ayudar a reforzar sus lazos afectivos. A través de la interacción con sus hijos, los padres proveen experiencias que pueden influir positiva o negativamente en el crecimiento y desarrollo del menor y en su proceso de aprendizaje. No todos los padres son conscientes del valor que representa la construcción de vínculos positivos entre ellos y sus niños/as, ya que de no ser así, es posible que esto traiga consecuencias significativas e irreversibles para la salud mental del individuo (Bowlby, 1986).

2.1 La escuela y su representación social.

La escuela ha sido considerada por muchas generaciones, una institución de enseñanza la cual era impartida por el estado, alejada de cualquier doctrina religiosa y de algún interés político y que tiene como principal propósito

Para Dewey la escuela era una parte de la sociedad, en donde el niño aprende a través de su propia acción y participación, propone que la escuela sea el germen de transformación y perfeccionamiento de la comunidad.

A partir de la anterior información es importante que dediquemos un apartado en el que se hable acerca de lo que representa la Escuela y la educación en la actualidad, ya que este espacio está referido en muchos momentos de este trabajo como el lugar en el que se dan una serie de procesos en los que se promueve principalmente el aprendizaje. La escuela tiene un valor invaluable en la sociedad, es vista como un espacio en donde se construyen saberes y se desarrollan habilidades cognitivas; es sumamente importante para la formación identitaria tanto de infantes como de jóvenes (Juárez J; 2017).

Anteriormente se habló de la familia como institución formadora en habilidades y competencias para la vida, propiciando de este modo que los individuos se vuelvan seres capaces para afrontar el mundo que les rodea, por lo tanto, la escuela es una institución que debe ser muy cuidadosa para evitar reproducir inequidades, injusticias, violencia y exclusión, lo que la haría faltar a su carácter democrático, por tanto, el propósito de la escuela debe estar enfocado en que se conozcan y reconozcan las normas y se refuercen los buenos hábitos.

Expuesto lo anterior, es importante tener claro el papel que juega la familia y la escuela, ya que con frecuencia se pierde el sentido de su dirección. Toda relación tiene sus niveles de complejidad debido a la heterogeneidad de los individuos que la conforman. Los estudios que abordan la relación y participación de las familias en el contexto escolar siguen poniendo de relieve que estamos ante una relación compleja, pero indispensable. La dificultad de esta relación hace que sea entendida como un desafío (García-Bacete, 2003) por lo que se contar con disposición para trabajar en favor del menor. Con esto queda claro que siempre es

mejor hacer a un lado cualquier tipo de discrepancia y unir esfuerzos por el bien de todos los involucrados.

Mucho se ha investigado acerca de las interacciones que se propician en la cotidianidad del aula y los efectos que estos causan en su entorno inmediato debido a la diversidad de personalidades que interactúan en torno a ella. Goleman por ejemplo habla de la habilidad social que es la destreza requerida en las relaciones humanas y es determinante para el desarrollo social y profesional. Está comprobado que el saber trabajar con nuestras emociones cambia por completo nuestro estado de ánimo y por consiguiente la relación con nuestro entorno, además de que se puede aducir los alcances que brinda el desarrollo de la Inteligencia Emocional para acabar con muchos de los trastornos emocionales que derivan en grandes problemas de violencia que aquejan a la sociedad actual; tanto así que el consumo de drogas, la depresión, el estrés, los embarazos entre adolescentes, la delincuencia juvenil, los suicidios, los trastornos alimenticios, entre muchos otros, son ejemplos claros de una crisis emocional que ha venido acrecentándose en las últimas décadas y aún más con la pandemia que vivimos en la actualidad.

Por si fuera poco el incremento de la violencia que se percibe en las grandes urbes de la mayoría de los países sobrepoblados, se ha extrapolado a los propios hogares, a los centros escolares, entornos laborales y en general como ya se había mencionado; siguen persistiendo en la mayoría de los espacios en donde concurren todo tipo de personalidades. La causa principal del incremento de la violencia, se debe mayormente, a la falta de competencias emocionales que han llevado a la degradación de la calidad de la vida actual, por eso es importante que nos detengamos a pensar si realmente vale la pena tratar temas de índole emocional a la par de los cognitivos, tener en consideración las ventajas o los inconvenientes que nos traería el llevar a cabo un plan de intervención en el que podamos brindarles a las/los niños herramientas que les ayuden a adquirir estabilidad emocional y que a su vez nos permitan a las/los docentes y a todos los demás actores sociales que de alguna u otra forma tienen un interés en la salud mental y el desarrollo de la infancia, a comprender las necesidades de las/ los niños a nuestro cargo y ayudar a potenciar sus habilidades emocionales.

Para el nivel preescolar es importante que se trabaje en el desarrollo de las habilidades socioemocionales que se encuentran plasmados dentro del marco del Modelo Curricular (2017) de la educación Preescolar en México, en el que se tiene como propósito que los educandos desarrollen y pongan en práctica herramientas fundamentales para generar un sentido de bienestar consigo mismos y hacia los demás, mediante experiencias, prácticas y rutinas asociadas a las actividades escolares; que comprendan y aprendan a lidiar de forma satisfactoria con los estados emocionales impulsivos o aflictivos, y que logren que su vida emocional y sus relaciones interpersonales sean una fuente de motivación y aprendizaje para alcanzar metas sustantivas y constructivas en la vida, lo que se traduce como una educación integral en la que se educará para la vida, contemplando no solo las capacidades intelectuales o físicas de los educandos sino también las de connotación emocional, siendo estas muy importantes ya que ayudarán a los educandos a construir su propia personalidad y de paso sus relaciones interpersonales basadas en el respeto y la tolerancia hacia los demás.

Cabe destacar que en el contexto internacional, los propósitos de la educación del siglo XXI propuestos por la Comisión Internacional y descritos en el Informe Delors para la ONU, resaltan los esfuerzos que deben hacer los países en materia de educación, haciendo énfasis en los cuatro pilares básicos en los que está fundamentado dicho informe *aprender a conocer, aprender a ser, aprender a hacer y aprender a vivir*, en donde se enfatiza la importancia de cada uno de estos pilares; a fin de que la educación sea para el ser humano en su calidad de persona y de miembro de la sociedad, una experiencia global, en donde el aprender a ser y el aprender a vivir son aspectos relacionados con la educación emocional (Delors, 1996: 96).

Por tal motivo es importante crear ambientes de respeto y cooperación entre las familias y las escuelas en donde cada uno trabaje desde su trinchera por un bien común, por la salud mental, física y emocional de los menores. En consecuencia, los docentes debemos procurar construir buenas relaciones con los padres de familia a través de una buena comunicación y de un trato de mutuo respeto; entendiendo la relación familia-escuela como dos instituciones que dependen una

de la otra; en consecuencia son muchos los beneficios que se obtienen al trabajar en conjunto. Por tanto, hemos de considerar el reforzar los vínculos que se van construyendo en la cotidianidad del aula, proporcionándole al educando seguridad y confianza para que este pueda potenciar todas sus capacidades, tanto físicas, intelectuales y emocionales.

Como ya se había mencionado más arriba, el referente social inmediato de los educandos es la familia, la cual va a determinar la forma de relación e interacción a la que va a recurrir el educando, a lo largo de toda su vida, por lo que al llegar a su vida escolar transfieren la relación que tienen con sus progenitores a sus docentes, construyendo el vínculo afectuoso con estos, lo que favorecerá o en su defecto dificultará el desarrollo cognitivo de los educandos. Existen algunos estudios en los que se afirma que los alumnos que han formado lazos estrechos con sus docentes, tienden a reflejarlo dentro del aula, mostrando menos emociones negativas, facilitando la buena relación con sus pares, contrario a los que han formado lazos inestables e inseguros con sus docentes.

En la opinión de Ramos (2002):

La Familia y Escuela son un marco referencial imprescindible para la incorporación de un nuevo ser humano a la sociedad; pero, este marco se encuentra a merced de los avatares impuestos por transformaciones diversas que han de asumir ambas instituciones si quieren responder a su tarea educativa y socializadora (p. 205).

Por otro lado, las expectativas que los docentes tenemos en relación con los padres de familia muchas veces son pretenciosas e inciertas; igualmente los padres tienen sus propios ideales y expectativas que esperan que cumplan los docentes; cuestiones que fracturan la relación algunas de las veces, ocasionando que surjan los conflictos. Según Fish (1990), cuando se produce conflicto destructivo entre la familia y la escuela, los padres se sienten sobrecargados, culpables y culpados, con múltiples demandas, pueden tener problemas para hablar de ello con la familia extensa, más dificultades con la pareja y verse afectado su trabajo; además sus otros hijos (si los hubiera) pueden sentirse desatendidos o avergonzados.

Como docente también existe el pensamiento de que los padres deben brindar su apoyo en el trabajo escolar de sus hijos e hijas ya que tarea es compartida, de modo que cuando este aminora o desaparece en su totalidad, la relación se fractura provocando incomodidad y cierto malestar, mayormente de una de las dos partes, tiende a crearse un cierto recelo.

Este es un claro ejemplo de las experiencias que se suscitan alrededor de la práctica docente y que puede llegar a afectar la relación y sobre todo el desempeño del menor.

A partir del confinamiento que causó la pandemia, se suscitaron un sinnúmero de cuestiones que vinieron a replantearnos las formas en cómo nos relacionamos con las personas que conforman nuestro entorno inmediato, el distanciamiento, el encierro y el miedo de contagiarnos con el virus del SARS-CoV-2 fueron situaciones que nos trajeron malestar emocional a toda la población; el cambio en la dinámica familiar fue una cuestión de acuerdos entre todos sus integrantes y como ya se mencionó antes, también, nos vino a abrir los ojos para ver el rezago social en el que sigue sumergido nuestro país, en donde se resaltaron las carencias en los espacios de las viviendas, la salud, los servicios básicos y sobre todo en la educación; una pandemia que nos ha obligado a los sistemas familiares y, en especial, a los estudiantes, a aislarnos de manera voluntaria en nuestros hogares, abandonando de manera abrupta la *presencialidad* de la clases y la familia es quien se ha responsabilizado de la formación y educación de sus hijos, no solo en el componente ético, moral, social, como siempre se le ha aludido la responsabilidad, sino también en las áreas del conocimiento. Esta medida ha trasladado la escuela a los hogares obligado a las y los padres a volcar su atención en sus hijos e hijas retomando la esencia de los vínculos socioafectivos familiares durante este proceso de formación.

Las adversidades con las que nos enfrentamos los y las docentes fueron múltiples en cuanto a que no se nos brindó el apoyo necesario en relación a las estrategias que ofertaron los programas gubernamentales, las necesidades de este sector a diferencia de otros sectores de la población infantil están sujetas a actividades ligadas al juego, a la actividad motora, a la creatividad, en donde los

menores privilegian estos aspectos que no tienen nada que ver con estar sentados frente a sus pantallas; aunado a los problemas socioeconómicos, culturales y contextuales que imperaron durante la pandemia, además de que en muchos de los casos no hubo el acompañamiento de los adultos durante este proceso lo que acentuó más la brecha de aprendizaje.

No hubo un eje dedicado a atender la educación preescolar de manera viable y pertinente. En consecuencia las y los docentes tuvimos que buscar alternativas que nos ayudaron a cumplir nuestros propósitos educativos, por otras vías no establecidas, Se buscaron las maneras de atender el nivel, el cual fue, el más golpeado por la pandemia debido a que dentro de las familias se priorizaron los demás niveles escolares de los demás miembros, minimizando la importancia de este nivel educativo, lo que propició un alto nivel de deserción escolar. Para tal efecto me gustaría recordar la frase que dice *la educación es un derecho de todos y todas* y no olvidar que el nivel preescolar es quien ofrece experiencias de aprendizaje que difícilmente van a encontrar en su ambiente familiar, tampoco olvidemos que la educación preescolar es un espacio de socialización que enriquece su aprendizaje.

La carga excesiva de trabajo creó tensión en las y los docentes; entre sus diferentes ámbitos, traspasando las fronteras de lo escolar al ámbito familiar, social y personal; se debatió entre el cumplimiento de los currículos altamente cargados de contenidos, obligando a que se trabajara con estrategias que no fueron funcionales, desencadenando así una serie de conflictos que fueron más visibles durante el proceso de evaluación, el cual, se percibe por la mayoría de los docentes como un trámite administrativo y no cómo un elemento formativo de mejora continua. Todos estos factores se acrecentaron debido a la descarga administrativa a la que fuimos sujetos tanto docentes como directivos; entre registro de evidencias en donde se tiene que comprobar que se está trabajando en el *aprende en casa*, entre tareas de cursos, planeaciones y evaluaciones se incrementó la tensión. Se vivieron situaciones diversas que dificultaron la relación entre docentes y directivos, trastocando los vínculos existentes en el ámbito laboral.

No habiendo enfoques claros de cómo trabajar la educación socioemocional para ayudar a sanear estas relaciones se toman diferentes vertientes, en las que poco aporta la normatividad y las reglas, las cuales están enfocadas en una perspectiva del *deber ser*, lo que se traduce como obstáculo para el diálogo abierto en el que el educando aprendería a desarrollar una formación moral, que le ayude a hablar sobre lo que pasa en su entorno, en donde proponga alternativas de cambio, traduzca sus ideas y sobre todo expresen su emociones.

Estando a unos meses de finalizar el ciclo 2021-2022, la Universidad Pedagógica Nacional 096 norte en la Ciudad de México, abre un espacio para brindar a sus egresadas un programa de actualización profesional como opción para obtener el título profesional de la Licenciatura en Preescolar, el cual se volvió además de una oportunidad de superación personal, fue también un espacio de dialogo para reflexionar acerca de la problemática que surgió a raíz de la pandemia, la cual vino a trastocar la vida socioemocional de todos y en especial la de nuestros educandos, lo que dificulto en particular el propio proceso educativo.

En consecuencia y en cumplimiento con los objetivos propuestos por la Institución Universitaria, se tendrá que entregar un trabajo de investigación en el cual se detalle una propuesta para fortalecer los Nuevos vínculos entre la escuela y la diversidad familiar los cuales se vieron afectados con la llegada del Covid-19 a nuestras vidas. Este trabajo me ayudó en lo personal a replantearme el significado de mi práctica y mi papel como agente mediador de cambio, y me ayudó a visualizar los retos a los que me he enfrentado y las formas como los he tratado de resolver, en un acto de autocrítica siempre para mejorar.

2.2 Tipos de familias y su forma de organización

A la familia se le ha reconocido históricamente como la primera institución educativa y socializadora del niño, por tal razón es importante que se le brinden a las/ los menores experiencias enriquecedoras que contribuyan a su desarrollo. Por otra parte Cervel (2005) nos habla de las transformaciones que sufren las familias según las etapas de los integrantes que las conforman, reconoce la existencia de factores externos que van a marcar la diferenciación entre ellas; por consecuencia

las familias son dinámicas no estáticas e inclusive están sujetas a cambios estructurales y funcionales. Esto quiere decir que tienden a cambiar su organización y su función, según el momento y las necesidades que enfrentan.

Es de suma importancia tener en cuenta las características particulares de cada familia que conforman el grupo primario de socialización en el que se desenvuelven los niños que llegan a los salones de clase, y saber a través de un diagnóstico a qué tipo de familia pertenece cada uno de ellos/ellas, su estructura, los roles que desempeñan cada uno de sus miembros y las formas de crianza que emplean, ya que todas estas características proyectan la forma de ser de los educandos, lo que nos ayuda a tener un panorama más amplio acerca de su comportamiento y la forma en que estos se relacionan.

Los vínculos que se construyen dentro de las familias como grupo social primario, son a diferencia de otros grupos, vínculos de sangre o adopción que perduran a través del tiempo; rasgo característico que los hace únicos. Por lo tanto, la familia es y sigue siendo la primera institución que ejerce influencia en el niño, es la transmisora de valores, costumbres y creencias que se transmiten a través de la convivencia cotidiana.

Al abordar a la familia como un grupo social Bezanilla (2013) asume que se encuentra regida por los mismos principios y fundamentos del resto de los grupos, es decir, en ella deben existir rasgos característicos que la diferencien de las demás, debe haber una jerarquización en su conformación y por consiguiente cada miembro perteneciente a ella debe cumplir con una tarea específica. A partir del siguiente enunciado podemos considerar entonces, las particularidades de cada una de las familias a la que pertenece cada uno nuestros alumnos y saber de esta forma que podemos esperar de ellos, saber cómo podríamos relacionarnos mejor, buscando de esta manera trabajar en conjunto en favor de los menores.

En el siguiente apartado abordaremos los tipos de familias existentes como categoría de análisis la cual nos va a ayudar a identificar la estructura familiar a la que pertenecen nuestros educandos para tener un panorama más amplio de la multiplicidad cultural a la que pertenecen, sus valores, las formas que emplean para

solucionar conflictos, las formas que tienden a reproducir al relacionarse entre sí, etc. En consecuencia se consideró una clasificación básica de las familias:

- Familia nuclear: Constituidas por marido y mujer, los cuales son los principales responsables de la crianza de sus hijos o hijas
- Familia extensa: A ella se suman las demás personas que viven bajo el mismo techo que los padres e hijos.
- Familia monoparental: Constituido por un núcleo familiar incompleto: solo uno de los progenitores (padre o madre) está encargado de la crianza de los hijos.
- Familia compuesta: Este tipo de familia se caracteriza por una composición de nuevos integrantes que no precisamente todos los miembros comparten un lazo consanguíneo.

Esta información nos ayuda a tener una idea más amplia de cómo están conformados los grupos familiares a los que pertenecen nuestros alumnos y alumnas, siendo estos aspectos importantes que debemos tener en cuenta para saber más acerca de sus dinámicas familiares y del contexto en el que se desarrollan, ya que estos van a ser indicadores precisos de su comportamiento; quienes son los adultos encargados de su cuidado, saber cuántos integrantes conforman su familia, si es hija o hijo único o qué lugar ocupa dentro del grupo de hermanas o hermanos que tengan, etc. Toda esta información la vamos a obtener a partir de una entrevista estructurada que es aplicada al inicio de cada ciclo escolar, con la cual se espera obtener la información necesaria a fin de saber más acerca de los recursos educativos con los que se cuenta en cada hogar de los alumnos; además de ser una fortaleza en la planeación ya que como se había mencionado ayuda a explicar y entender el comportamiento de los alumnos y alumnas dentro del contexto escolar.

2.3 El diagnóstico

Es de suma importancia tener en cuenta las características particulares de cada familia que conforman el grupo primario de socialización en el que se desenvuelven los niños que llegan a los salones de clase, y saber a través de un diagnóstico a qué tipo de familia pertenece cada uno de ellos/ellas, su estructura, los roles que desempeñan cada uno de sus miembros y las formas de crianza que emplean, ya que todas estas características proyectan la forma de ser de los educandos, lo que nos ayuda a tener un panorama más amplio acerca de sus comportamientos y la forma en que estos se relacionan. Como docente tengo que recurrir al diagnóstico pedagógico que va a brindarme información real para tener una aproximación pertinente sobre lo que voy a trabajar con los y las niñas, interviniendo de forma oportuna a través de una acción centrada en el proceso de enseñanza aprendizaje, dando una respuesta inmediata a las necesidades de los educandos. Según Sanz y Sobrado (1998) la información recogida, debe ser analizada, interpretada y valorada por aquel que haga uso de este recurso.

Es indispensable que en el diagnóstico se incluyan los parámetros de medición y evaluación de la persona o grupo de estudio, con el fin de proporcionar una mejor orientación. En el apartado de anexos se encuentra el Anexo 2. *Entrevista a padres de familia*, el cual emplee para la recogida de información que me ayudó a orientar las estrategias didácticas pertinentes partiendo de las problemática encontrada, a la par de que se recogen otros datos importantes que se deben considerar como son: el estado socioeconómico de las familias, los tipos de recursos tecnológicos con los que cuentan, etc., además de que se consideró un apartado que nos arroja datos acerca del desarrollo socio afectivo de los menores (por lo que se les pide a los padres/madres que respondan lo más apegados a la realidad, ya que muchas veces sus respuestas son contrarias a lo que los niños platican), la información obtenida nos brinda un panorama más claro de las condiciones generales de los menores y su entorno familiar lo que nos facilita la realización del diagnóstico tanto individual como general del grupo.

Los datos de la siguiente tabla, son los que se consideraron para el diagnóstico aplicable al grupo de 2° de preescolar del Jardín de Niños “Monte Albancito” en la Ciudad de México.

PLANEACIÓN DEL DIAGNOSTICO					
ÁMBITO	ASPECTOS	FUENTES	INVOLUCRADOS	FECHA	DIAGNOSTICO
Formación integral de los estudiantes.	Intereses Desarrollo socioemocional Vínculos Convivencia Identidad personal y social.	Encuesta Entrevista Registro de información.	Alumnos Padres Docente Director	Ciclo 2022- 2023	-Fortalezas -Necesidades

Fuente propia

2.4 Interpretación de datos

La encuesta que respondieron los padres/madres de familia de forma escrita, fueron consideradas como elementos valiosos para determinar el proceder de mi intervención pedagógica, arrojando datos interesantes que me abren un panorama más amplio de las situaciones particulares y generales de los menores que están a mi cargo, de igual manera la Lista de cotejo y el Diario de la educadora sumaron más evidencias del grado de afectación y las necesidades que se tienen que tratar para erradicarlas mediante un proceso. Ya que en mi grupo pude detectar dos casos particulares en los que frecuentemente se presentan situaciones difíciles entre dos niños que apenas se encuentran y empiezan un episodio de violencia, ya sea física o verbal y que es de vital importancia tratar antes de que sobrepase los límites permitidos y afecte la convivencia del grupo en general.

CAPÍTULO III

ESTRATEGIA DIDÁCTICA

A partir del diagnóstico planteado en el apartado correspondiente en donde se observó la necesidad del grupo de 2° grado de preescolar por crear ambientes afectivos y estimulantes que les permita a los niños/as trabajar en la identificación de sus emociones, enseñándoles a expresar lo que sienten de una forma apropiada; se planteó la creación de espacios en donde se fomentara el trabajo colaborativo, la convivencia pacífica, el respeto hacia la diversidad y la sensibilidad hacia las necesidades de los demás.

En consecuencia se propone llevar a cabo el desarrollo de una serie de secuencias didácticas que ayuden a trabajar con las diferencias y necesidades de todo el grupo y que se deben de promover desde la niñez y para la niñez y que además están plasmados en los valores del Jardín de Niños *Monte Albancito* en el que se va a llevar a cabo dicha propuesta y que se deriva de los propósitos básicos propuestos para la educación básica de todo el país y que están plasmados en el documento oficial de la SEP (2017), denominado Aprendizajes Clave para la educación integral, en donde se pretende que todas las niñas y los niños, sin importar su condición reciban una educación de calidad que les permita ser felices y tener éxito en la vida.

Las cualidades de la Secuencia Didáctica van a permitirme orientar y facilitar mi práctica debido a su carácter flexible, la cual puede adaptarse a cualquier realidad debido a su grado de estructuración que lo hace confiable, dejando a un lado la improvisación y la dispersión; creando un ambiente en el que se propicie la reflexión por parte de todos los involucrados y se tome en consideración el propio contexto.

Para Valdivia A. y Ponce R. (2006) la secuencia didáctica debe inculcar valores, actitudes y habilidades cognitivas para fomentar la representación de la propia experiencia y el conocimiento tanto en la escuela como en las demás vivencias del estudiante.

3.1 Propósito

Para lograr este propósito se propone trabajar el componente curricular *Desarrollo personal y social*, específicamente el área de *Educación socioemocional*, valiéndonos del juego como un medio de aprendizaje, el cual nos facilitará a los educandos la herramienta correcta para ayudar a los menores a construir su propia identidad personal y social; a su vez, se favorecerá el Campo formativo de *Lenguaje y comunicación*, en el que se busca que los educandos adquieran la capacidad para expresar sus sentimientos, dar sus opiniones o percepciones del mundo que los rodea y de quienes interactúan con él. Por tal razón es importante que se refuercen los vínculos afectivos entre padres e hijos y en consecuencia, familia-escuela en donde el educando sea el centro en el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que, después de haber enfrentado la pandemia provocada por el virus del SARS-CoV-2 dejando fracturadas las relaciones; por tanto resulta favorable que en el ámbito educativo se termine con la segregación y se aprenda a hacer grupo, a trabajar en colaboración.

Esta propuesta está fundamentada en las teorías que afirman la importancia de los vínculos afectivos que se gestan desde los primeros años de vida del infante y que se ven afectados por distintos fenómenos que determinan la forma en cómo estos se relacionan con las personas que están a su cargo, llámense padres, madres, o adultos responsables del cuidado de los menores, además de que van a tener una repercusión considerable en las relaciones que establezcan a lo largo de toda su vida.

3.2 Justificación

Se sabe que la edad representada entre los 0 y los 4 años es considerada la etapa en donde la capacidad intelectual adquiere un ritmo de crecimiento por encima de las otras, cercana a un 50% en consideración al ritmo de crecimiento contemplado entre los 4 y los 8 años, ya que su crecimiento se reduce a un 30%, de aquí la importancia de trabajar el área de la Educación socioemocional de los individuos a edades tempranas, ya que va a favorecer a todas las etapas de su vida posteriores a esta.

Esta etapa de desarrollo humano está caracterizada por presentar una mayor plasticidad cerebral, pues han logrado una serie de estructuras neuronales muy bien conformadas, lo que les permite ir construyendo su relación con los demás. En el momento en que estos y estas niñas entran a la escuela, traen consigo ciertos conocimientos, creencias, actitudes, valores y costumbres adquiridos en casa, es decir, el contexto social en el que se desenvuelven va a influir en la forma en cómo aprenden y que aprenden, lo que demuestra que la cultura es factor determinante en el análisis de las prácticas que involucran procesos de socialización. Las experiencias emocionales del niño con su familia permiten que construya la capacidad de pensar el mundo que lo rodea y pensarse así mismo, es decir, construir su propio aparato psíquico, que se va a ir desarrollando hasta que logre ser alguien diferenciado como individuo e integrado a la sociedad (Gergely, E. Jurist y M.Target, 2001).

Por consiguiente, es importante fomentar el trabajo de las emociones que están ligadas con el aspecto afectivo del infante, debido a que se ven involucradas a la hora del trabajo en el aula en donde se necesita de la participación de todos y todas, favoreciendo aspectos que ayuden al individuo a lograr su desarrollo personal, así como todo lo que ayude a facilitar sus relaciones interpersonales; fomentando la reciprocidad, el fortalecimiento de lazos consanguíneos, la resiliencia, la empatía, y la autonomía por nombrar solo algunos aspectos.

Para la educadora que trabaja con los niños y niñas de educación preescolar es importante que aprendan a apreciar y expresar lo que sienten a través de las diversas manifestaciones de expresión como lo son el lenguaje de señas, la oralidad, la escritura, etc., además de que propician el respeto hacia los otros/otras y promueven el reconocimiento a la diversidad, favorecen la adaptación al cambio y brindan a los educandos la oportunidad de explorar el mundo que los rodea.

Tras la pandemia por el COVID-19 que vino a trastocar la vida de los infantes, y en general la vida de millones de personas en todo el mundo, experimentamos pérdidas humanas, pérdidas de empleos, incertidumbres y el confinamiento; fueron situaciones que causaron el desarrollo de trastornos emocionales que afectaron la forma de relacionarnos con nuestro entorno y con las personas que formaban parte

de nuestros círculos sociales; el miedo fue en ese entonces, el sentimiento que imperaba en la mayoría de los hogares de todo el país; tuvimos que aprender a vivir con él, se convirtió entonces en el motivo principal para buscar nuevas formas de comunicarnos con el mundo exterior. Fue así que en medio del caos y el desorden, surgió el ingenio y la creatividad, cualidades propias del ser humano, que lo motivaron a querer romper con la tensión, el aburrimiento y las fricciones que se fueron dando dentro de los hogares en donde se irrumpió el espacio vital de cada uno de sus integrantes debido al exceso de horas de convivencia a las que no estábamos acostumbrados.

La escuela se encargó entonces de velar por los intereses de las/los menores y hacer que se cumpliera su derecho a la educación; fue entonces que las maestras y los maestros fuimos los encargados en hacer que se cumpliera dicha misión, colocándonos en primera fila para hacer frente a todas las adversidades que nos impidieran llevar a cabo nuestro propósito, por tal motivo y tras el panorama desolador del que hablé líneas arriba, se puso en acción un plan emergente el cual también se tocó con más detalle en el apartado correspondiente, y que dio a conocer la SEP (Secretaría de Educación Pública) a través de los medios de difusión posibles, para que fuera aplicado a todos los niveles de educación del país. A pesar del cierre de las escuelas, las clases no podían parar; así fue como las nuevas tecnologías recobraron una mayor relevancia y nos mostraron una vez más, que son una gran herramienta de información y comunicación, y que a pesar de la distancia obligada, nos mantuvieron en contacto con el mundo exterior.

Por ende el trabajo de nosotros los docentes se triplicó y los padres, las madres o en su caso los adultos responsables de los menores, tuvieron que poner de su parte para cumplir con la misión de la educación de sus hijas e hijos desde casa. Este es entonces el motivo principal por el cual se plantea la siguiente Secuencia Didáctica que tiene como objetivo principal, que las/los menores junto con sus padres y madres aprendan a reconocer el valor de los vínculos afectivos que se han ido construyendo en la conformación de su propia familia y que a su vez aprendan a establecer relaciones de respeto y compañerismo con sus semejantes y el mundo que les rodea.

3.3 Metodología

La propuesta consiste en una serie de Secuencias Didácticas que se dividirán en tres momentos específicos y las cuales serán aplicables a los 9 individuos que integran el grupo de 2° de preescolar, se tiene planeado llevar las actividades dentro del salón de clases, convocando a los padres y madres de familia o adulto encargado del cuidado del menor, a asistir en apoyo a las necesidades educativas del menor, cuidando de no rebasar el tiempo acordado para su ejecución. A continuación se detallan en el siguiente esquema los contenidos a abordar, como son los propósitos de cada uno de los momentos, aprendizajes esperados, tiempo, los recursos didácticos, y todos los demás elementos que conforman la estrategia didáctica a implementar.

Con la implementación de cada una de ellas se pretende orientar la evaluación formativa, planteando entonces el progreso de forma individual, brindando elementos para la integración de los aprendizajes.

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES						
ACTIVIDAD	MES/DIA					
Mi cuerpo	Nov.10					
¿Quién dijo miedo?		Nov.24				
¿Quién soy yo?			Dic.8			

Fuente propia

A continuación se detallan en el siguiente esquema los contenidos a abordar, como son los propósitos de cada uno de los momentos, aprendizajes esperados, tiempo, los recursos didácticos, y todos los demás elementos que conforman la estrategia didáctica a implementar.

*Primer momento

En esta sesión se buscó que los niños desarrollaran su conciencia emocional, para eso los menores tuvieron que aprender a identificar las emociones propias y las de los demás, respetando siempre lo que los demás expresaron.

Nuestro cuerpo es el canal de transmisión de lo que pasa en nuestro interior, si aprendemos a respetar e interpretar nuestras emociones y las de los demás, podremos propiciar una mejor relación con nuestro entorno y por lo tanto podremos construir mejores relaciones interpersonales.

Jardín de niños “Monte Albancito”		
Nombre de la actividad a desarrollar: Mi cuerpo (Conciencia emocional)		
Propósito (s) de la actividad: Lograr el autoconocimiento a partir de la exploración de las emociones propias.		
Procedimiento		
Inicio	Desarrollo	Cierre
Se les pidió a los niños que se colocaran en el centro del salón haciendo un círculo para que se pudieran mirar entre todos. Se les mostrará diferentes imágenes de rostros de personajes de cuentos tratando de que ellos imiten la emoción que reconocen, usando también su cuerpo para expresarse.	En caso de que hayan identificado la emoción correctamente, se les pedirá que elijan un globo con la expresión que los represente en ese momento. Y que nos digan por qué se sienten de ese modo.	Una vez terminada la actividad, se les preguntará cual fue la emoción que sintieron al hacer la actividad anterior, se les proporcionará un dibujo de una cara sin rostro, para que ellos traten de dibujarle ojos, nariz y boca, tratando de que su rostro luzca igual a la emoción que cada uno de ellos al realizar la actividad anterior.
Recursos necesarios: Imágenes o dibujos donde se pueda apreciar las expresiones de amor, alegría, satisfacción, miedo, tristeza, vergüenza, enfado y asco. Globos de colores, planillas de la cara sin ojos, nariz, y sin boca, para que puedan dibujar en ella sus expresiones, lápices de colores, espacio donde tengan libertad de movimiento.		
Aspectos a evaluar: Participación en las actividades, dibujos.		

Duración: De 20 a 30 minutos aproximadamente.

Observaciones: Con esta actividad pude lograr que los niños expresen libremente sus emociones, pudieron darse cuenta que a través de su cuerpo también se pueden expresar.

*Segundo momento

En esta sesión se familiarizaron con la emoción del **miedo**, expresaron libremente lo que sentían y valoraron sus logros tanto individuales como colectivos. Para esta actividad se pidió la participación de los padres/ madres de familia, por lo que se les hizo la recomendación de no presionar a los niños a la hora de trabajar con ellos, se les pidió que fueran muy empáticos y sensibles con las emociones de sus hijos/hijas, sin tratar de disuadirlos a que hagan las cosas al modo de ellos/ellas, dejando que los niños actúen en total libertad.

Jardín de niños "Monte Albancito"		
Nombre de la actividad a desarrollar: ¿Quién dijo miedo? (Conciencia emocional)		
Propósito (s) de la actividad: Familiarizarse con la emoción del miedo. Valorar sus logros individuales y colectivos. Expresar la emoción del miedo sin reprimirlo.		
Procedimiento		
Inicio	Desarrollo	Cierre
Se les pedirá a los niños que se sienten en el suelo formando un círculo, se les mostrarán diferentes objetos que puedan provocarles miedo (pueden ser objetos reales o muñecos, arañas, personajes diabólicos o fantasmales, etc.).	Posteriormente platicaremos acerca de esos objetos y se les preguntará si son reales o si son fantasía ¿Qué emoción les provoca el verlos o estar cerca de ellos? Se les dará una corta explicación tratando de que entiendan que no es malo sentir miedo, ya que es una emoción normal que todos sentimos algunas veces y que	Se les invitará a los niños/niñas a que realicen un dibujo que represente para ellos el miedo. Se le pedirá a los padres/madres de familia que escriban en la parte de atrás de los dibujos lo que sus hijos les platicaron acerca de lo que dibujaron, entre algunos voluntarios realizarán la portada y contraportada de lo

	es bueno hablar de eso con nuestros padres o alguien de confianza.	que será <i>-El libro de los miedos-</i> el cual se lo podrán llevar a casa para así conocer un poco más de las vivencias de sus compañeros.
Recursos necesarios: Objetos varios (muñecos, insectos, etc.) lápices de colores, hojas blancas para dibujar y hojas de varios colores, pegamento, tijeras, hilos.		
Aspectos a evaluar: Lluvia de ideas, participación de los padres/madres de familia, libro de los miedos, escucha con atención, motricidad fina y gruesa.		
Duración: De 20 a 30 minutos aproximadamente.		
Observaciones: El libro de los miedos formará parte de los recursos bibliográficos del salón de clases, para que quien quiera consultarlo.		

*Tercer momento

En esta sesión se buscó que los niños/niñas desarrollaran un sentido positivo de sí mismos, se trató de que aprendieran a diferenciar entre una u otra emoción, a regular sus emociones, y que reconozcan el valor de trabajar en colaboración para para cumplir algún propósito determinado.

A través del espejo los niños podrán identificarse, y crear una representación de lo que son, asumiendo que todos tienen una identidad propia y social. El trabajar en la Autonomía Emocional, abre el camino a la empatía y por ende a las habilidades sociales.

Jardín de niños “Monte Albancito”		
Nombre de la actividad: Espejito, espejito (Autonomía Emocional)		
Propósito (s) de la actividad: Desarrollar un sentido positivo de sí mismo, aprender a regular sus emociones. Trabajar en colaboración.		
Procedimiento		
Inicio	Desarrollo	Final

<p>Se les presentará a los niños una caja que estará muy bien decorada para llamar su atención y curiosidad por querer saber que hay dentro de ella, les diré que para mí tiene un valor muy grande.</p>	<p>Después la taparé con un pañuelo grande, tratando de cubrirla por completo. Se les pedirá que pasen uno a uno para mirar lo que hay dentro. Se les indicará que regresen a su asiento sin emitir ninguna palabra.</p> <p>Una vez que todos hayan pasado, se les preguntará ¿Qué fue lo que encontrarón adentro de la caja? ¿Hay alguien o algo dentro de la caja? Una vez que se logren identificar, se les invitará a que se presenten ellos mismos, que nos hablen acerca de sus gustos, en dónde viven, sus mejores amigos y de su familia.</p>	<p>Posteriormente se les pedirá que formen parejas y que decidán quien quiere ser el modelo y quien quiera ser el dibujante tendrá que trazar con un plumón el contorno de la figura de su compañero/ra, quien se replegará al muro del salón donde encontrarán pliegos de papel kraft que antes coloqué de modo que no pueda traspasar la pared. En esta actividad la docente puede participar, si es que los niños quieren que ella sea su modelo.</p>
<p>Recursos necesarios: Caja decorada con espejo en su interior, pliegos de papel kraft, cinta para pegar, crayolas o marcadores, lapices de colores, acuarelas o cualquier otro material que los niños elijan para concluir su obra.</p>		
<p>Aspectos a evaluar: Participación, lluvia de ideas, dibujo, expresión oral.</p> <p>Duración: 30 minutos aproximadamente.</p>		
<p>Observaciones: En caso de que los niños decidan dibujar a su maestra, el papel se colocará en el suelo del salón, colocando a los niños a su alrededor para que les sea más fácil marcar el entorno entre todos.</p>		

3.4 Evaluación

La evaluación que se llevó a cabo partió del logro de los aprendizajes esperados y de su continuidad por parte de cada uno de los educandos, así como el trabajo realizado en colaboración por todo el grupo.

DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL (Educación socioemocional)

EVALUACIÓN (Primer momento)	Número de lista de alumno								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Aprendizaje esperado									
Reconoce y expresa características personales: su nombre, como es físicamente, qué le gusta, qué no le gusta.	#	#	+	+	#	#	+	+	+

Indicadores de Evaluación:

+ Sí # En proceso _ No

La evaluación que se pretende llevar a cabo partirá del logro de los aprendizajes esperados y de su continuidad por parte de cada uno de los educandos, así como el trabajo realizado en colaboración por todo el grupo.

DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL(Educación Socioemocional)

EVALUACIÓN (Segundo momento)	Número de lista de alumno								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9

Aprendizajes esperados	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Reconoce y nombra situaciones que le dan miedo y expresa lo que siente.	—	+	+	+	+	+	—	+	—
Colabora en actividades en equipo y en grupo.	#	+	+	—	+	+	+	+	+

Indicadores de Evaluación:

+ Sí # En proceso _ No

La evaluación que se pretende llevar a cabo partirá del logro de los aprendizajes esperados de su continuidad por parte de cada uno de los educandos así como del trabajo realizado en colaboración por todo el grupo.

DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL (Educación Socioemocional)

EVALUACIÓN (Tercer momento)	Número de lista de alumno								
	1	2	3	4	5	6	7	8	9
Aprendizajes esperados									
Reconoce lo que puede hacer con ayuda y sin ayuda.									
Elige los recursos que necesita para									

llevar a cabo las actividades que decide realizar									
------------------------------------------------------------	--	--	--	--	--	--	--	--	--

Indicadores de Evaluación:

+ Sí # En proceso _ No

CONCLUSIONES

Hasta este momento solo pude aplicar dos de las tres fases de la estrategia didáctica planeada, quedando pendiente la tercera y última fase prevista para aplicarla el 08 de Diciembre del año en curso, el propósito es darle continuidad a este aspecto para abonar que de algún modo se refuercen los vínculos entre la familia y la escuela, tomando como pretexto el bienestar de los menores.

Espero que este trabajo pueda abonar en la perspectiva ideológica de las familias en donde acontecen sucesos donde las emociones están siempre presentes, determinando nuestras relaciones con las personas que nos rodean y con nuestro propio entorno.

REFERENCIAS

- Bezanilla, J. M., Miranda, M. A. (2013) La familia como grupo social: una re-conceptualización en *Alternativas en Psicología*, a. XVII, n.29, 58-73 pp. Disponible en <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/alpsi/v17n29/n29a05.pdf> Consultado el 11 de Junio de 2022.
- Bowlby, J. (1986) Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida. Morata Ediciones. Disponible en: https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Bowlby.VinculosAfectivos.PR_.pdf Consultado el 7 de Julio de 2022.
- Cervel, M. (2005). Orientación e Intervención familiar. *Revista Educación y Futuro*, 13. URL disponible en: http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?articulo=2239633&orden=75354 Consultado el 18 de Junio de 2022.
- Delors (1996) Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI, pp.96. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000109590_spa
- Díaz Barriga (2021) Significado pedagógico de la expresión Regreso a clases presenciales. *Educación Futura*.2021, pp.1-4. Disponible en: <https://www.iisue.unam.mx/medios/educacion-futura-angel-diaz-barriga-casales-1029.pdf> Consultado 27 de Mayo de 2022.
- Fish, M. C. (1990). Family-school conflict: Implications for the family. *Journal of Reading, Writing, & Learning Disabilities International*, 6(1), 71-79. <https://doi.org/10.1080/0748763900060109> Consultado el 17 de Septiembre 2022.
- García Bacete, (2003) Las relaciones escuela-familia: un reto educativo. *Infancia y Aprendizaje: Journal for the study of Education and Development*, Vol. 26, Núm. 4, 2003 pp. 425-437 Disponible en: <http://hdl.handle.net/10234/162864> Consultado el 28 de Junio de 2022.
- INEGI (2021) Encuesta para la medición del impacto COVID-19 en la Educación. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVID-ED_2021_03.pdf Consultado 29 de Mayo de 2022.
- Juárez J; (2017) La escuela un lugar para convivir. *Escuela libre de acoso*. Disponible en: <https://www.gob.mx/escuelalibredeacoso/articulos/la-escuela-un-lugar-para-convivir> Consultado el 30 de Agosto de 2022.
- Modelo Curricular (2017) Aprendizajes Clave. Plan y programas de estudio para la educación básica. Disponible en: <https://www.planyprogramasdestudio.sep.gob.mx/index-Descargas.html> Consultado el 03 de Septiembre de 2022.

- Piaget, J. (1973) Seis estudios de Psicología. Barcelona. Disponible en: http://dinterrondonia2010.pbworks.com/f/Jean_Piaget_-_Seis_estudios_de_Psicologia.pdf Consultado el 28 de Mayo de 2022.
- Ramos (2002) Familia y escuela ante un mundo en cambio. Universidad de Málaga Revista y Contextos de Educación, 2002, pp.202-215. Disponible en: <https://xdoc.mx/documents/familia-y-escuela-ante-un-mundo-en-cambio-5fc5d02c5c186> Consultado el 6 de Septiembre de 2022.
- Sanz y Sobrado (1998) El diagnóstico Educativo en contextos sociales y Profesionales. Revista de Investigación Educativa, 2005, Vol. 23, núm.1, pp.85-112. Disponible en: <https://mail.google.com/mail/u/0/?tab=rm&ogbl#inbox?projector=1> Consultado el 20 de Agosto de 2022.
- SEP (2020) Diario Oficial de la Federación: 02/03/20 Disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020#gsc.tab=0 Consultado el 01 de Junio de 2022.
- SEP (2022) Estrategia Nacional para el Regreso Seguro a las Escuelas de Educación Básica. Versión 2.0. Ciclo escolar 2021-2022. Disponible en: https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/202105/202105-RSC-Lz0fiisOtD-Estgia_Nac.pdf Consultado Agosto, 2021.
- Valdivia A. y Ponce R. (2006) La secuencia didáctica como herramienta del proceso enseñanza aprendizaje en el área de Químico Biológicas. FES-UNAM. Disponible en: <https://mail.google.com/mail/u/0/?tab=rm&ogbl#inbox?projector=1> Consultado el 08 de Agosto de 2022.

ANEXO 1. ENCUESTA DEL AMBIENTE FAMILIAR

Nombre del alumno (a): _____ Edad: _____

Nombre de la madre: _____ Edad: _____

Escolaridad: _____

Ocupación: _____

Nombre del padre: _____ Edad: _____

Escolaridad: _____

Ocupación: _____

1. En este momento, ¿cómo es el ambiente familiar, de manera general?:

1. Muy malo
2. Regular
3. Aceptable
4. Bueno
5. Muy bueno

Explique:

2. En este momento, ¿cómo es la convivencia familiar?:

1. Muy mala
2. Regular
3. Aceptable
4. Buena
5. Muy buena

Explique:

3. En este momento, ¿cómo se resuelven los conflictos en la familia?

1. De forma violenta
2. Con malos tratos
3. Hay discusiones frecuentes
4. Se evaden los problemas
5. Mejor se guarda silencio
6. Se huye de los problemas
7. Mediante la escucha
8. Mediante el diálogo

Explique:

4. ¿En la familia existe machismo?

1. Mucho
2. Más o menos
3. Poco
4. No hay

Explique:

5. ¿En la familia hay igualdad de género, es decir, se trata por igual a los hombres y las mujeres?

1. No hay
2. Poca

3. Más o menos
4. Mucha

Explique:

6. En este momento, ¿cómo son las condiciones económicas de la familia?

1. Muy malas
2. Regulares
3. Aceptables
4. Buenas
5. Muy buenas

Explique:

7. En este momento, ¿Cómo es la alimentación en la familia?

1. Muy mala. Se consumen muchas grasas, harinas, pan, azúcares, etc.
2. Mala. Se consumen muchas grasas, harinas y azúcares, pero a veces se consumen verduras
3. Aceptable. Algunos días de la semana se consumen verduras, y se evitan las comidas con mucha grasa y azúcar. Se consume con frecuencia agua. A veces se consumen refrescos y comida rápida.
4. Buenas. Casi todos los días se consumen vegetales y agua, junto con proteínas como carne, huevos, pollo, pescado, etc.
5. Muy buenas. Todos los días se consumen vegetales, agua, carne, pollo, pescado, etc. Casi nunca se consumen refrescos ni comida rápida.

Explique:

7. ¿Qué recursos y medios tecnológicos poseen en el hogar?

Recurso	Lo tienen	No lo tienen
1. Computador en perfecto estado		
2. Computador en perfecto estado con internet		
3. Celular con internet por parte de los padres (puede ser con recarga de minutos)		
4. Mesa y sillas		
5. Libros		

¿Qué otros recursos poseen para apoyar el aprendizaje de su hijo o hijos?

Gracias por su respuesta.

ANEXO 2. ENTREVISTA A PADRES DE FAMILIA

FICHA DE IDENTIDAD

Nombre: _____ Edad: _____ Tel: _____

Nacionalidad: _____

Fecha de nacimiento: _____ Escolaridad: _____

Domicilio: _____

ÁREA FAMILIAR

Nombre de la madre: _____ Edad: _____

Escolaridad: _____ Ocupación: _____

Estado Civil: _____ Estado de salud: _____

Nombre del padre: _____ Edad: _____

Escolaridad: _____ Ocupación: _____

Estado civil: _____ Estado de salud: _____

Tipo de familia: _____ Integrantes de familia: _____

ANTECEDENTES HEREDOFAMILIARES

Tabaquismo: _____ Alcoholismo: _____ Adicción a drogas: _____

Enfermedades mentales u orgánicas: _____

Antecedentes del problema en la familia: _____

GESTACIÓN

Estado emocional de la madre: _____ Duración del embarazo: _____

Condiciones del parto: _____

Enfermedades durante el embarazo: _____

Lloró inmediatamente al nacer: _____ Tipo de alimentación post-

alumbramiento: _____

Presencia de alteraciones orgánicas: _____

DESARROLLO DEL NIÑO

A qué edad gateo: _____ Caminó: _____

Baluceo: _____ Habló claro: _____

Control de esfínteres: _____

DESARROLLO SOCIOAFECTIVO

Nervioso		Distraído		Sensible		Amable		Agresivo	
Ansioso		Cooperador		Dependiente		Pasivo		Tímido	

Renuente a contestar		Silencioso		Explicito		Verbalización fluida		Repetitivo		Tartamudez
----------------------	--	------------	--	-----------	--	----------------------	--	------------	--	------------

Aseado		No aseado		Malformaciones físicas		Posturas inadecuadas	
Diestro		Ambidiestro		Zurdo			

AMBIENTE FAMILIAR

Dentro de la familia qué lugar ocupa el niño (a): _____

¿Cuántos hermanos tiene y de qué edades?: _____

¿Come a la misma hora que toda la familia?: _____

¿Convive con ambos padres?: _____

¿Con quién se identifica más el niño (a)?: _____

¿Con quién de sus hermanos se lleva bien?: _____

¿Con quién de sus hermanos se lleva mal?: _____

¿Cómo lo consideran sus hermanos? _____

¿Cuánto tiempo ve el niño la televisión?: _____

¿Cuál es su programa favorito?: _____

¿Cuánto tiempo le dedica la madre al hijo (a)?: _____

¿Cuánto tiempo le dedica el padre al hijo (a)?: _____

Temas que con más frecuencia conversa con el niño la madre: _____

Temas que con más frecuencia conversa con el niño el padre: _____

Actitud que la madre tiene ante los berrinches del niño (a): _____

Actitud que el padres tiene ante los berrinches del niño (a) : _____

¿Con quién realiza las tareas de la escuela?: _____

¿Con quién convive la mayor parte del tiempo?: _____

¿Coopera el/la niña en los trabajos familiares?: _____

Premios y recompensas utilizados para estimular la buena conducta del niño (a):

¿Tiene un problema específico en el hogar con él o ella?: _____

En donde considera que el/la niña puede presentar un problema grande: en casa

____ en la escuela: _____ en otro lugar: _____ por qué:

Vive en casa propia o compartida: _____

Cómo enfrentan una situación delicada con los niños:

HÁBITOS

El/la alumna presenta problemas de dependencia: _____

¿Cómo cuáles?: _____

Tiene temor a algo en particular: _____

¿Cómo es su alimentación?: _____

A qué hora se duerme: _____

¿Cuántas horas duerme?: _____

¿Con quién duerme el/la niña?: _____

¿Cuál es su pasatiempo favorito?: _____